

Desarrollo: más allá del 8M

● Cuando se habla de brechas de género, el debate suele centrarse en la equidad, los derechos o la justicia social. Pero hay otra dimensión, igual de relevante, que frecuentemente queda en segundo plano: la desigualdad de género tiene un costo económico significativo para los países.

Diversos organismos internacionales han advertido que limitar la participación económica de las mujeres significa desaprovechar talento, reducir la productividad y, por lo tanto, limitar el crecimiento. El McKinsey Global Institute, el año 2015, ya estimó que avanzar hacia una mayor igualdad de género podría añadir hasta 12 billones de dólares al PIB global.

A nivel global, las mujeres representan solo alrededor del 33% de las personas dedicadas a investigación científica (UNESCO), y apenas cerca del 17% de los inventores en solicitudes internacionales de patentes (OMPI). Chile no es ajeno a esta realidad.

En una economía que cada vez se basa en el conocimiento, estas cifras no solo reflejan una brecha de género: revelan también una oportunidad perdida para el desarrollo. Promover más mujeres en ciencia y tecnología no es solo una política de equidad. Es, también, una decisión estratégica para fortalecer la innovación, ampliar el talento disponible y construir economías más dinámicas y competitivas.

Dra. Pamela Álvarez Marambio
UNAB

cartasaldirector@australvaldivia.cl